

7

De discursos estéticos, sustituciones categoriales y otras operaciones simbólicas...

Esta aproximación al fenómeno del feminismo de la diferencia quiere seguir unos parámetros de análisis que permitan entrar en él, sin ocultar que se trata de una revisión crítica y en absoluto complaciente del mismo. De las razones de desacuerdo, que son más de una y de dos, entre este feminismo y el que aquí se defiende quiere dejar constancia este trabajo, que se estructura como sigue.

7.1. Diferencia y feminismo francés: La ética del *como si*

El pensamiento androcéntrico ha corrido suerte pareja a la del sujeto de tal pensamiento. Que tal sujeto está totalmente consolidado lo demuestra el hecho de que se permite cuestionarse a sí mismo. O, mejor dicho, cuestionarse como designación de sí en un ejercicio filosófico y postmoderno de raíz foucaultiana. Lo cual, como es sabido, en nada compromete los privilegios prácticos del referente incuestionable de tal *sujeto*.

El hecho es que la postmoderna apelación a la disolución del *sujeto* hace que corran la misma suerte las categorías que tradicionalmente lo han acompañado. Y como la disolución se reclama en el ámbito de lo simbólico se resuelve en ese mismo ámbito y por vía de sustituciones conceptuales. De modo que las categorías que constelan la subjetividad logo-androcéntrica no llegan a disolverse en el discurso postmoderno, sino que pasan a ser sustituidas por otras de menor protagonismo hasta ahora. Como cuando se rescatan actores secundarios en el teatro, las categorías del discurso androcéntrico con menor papel histórico y filosófico tienen la resonancia sugerente de la novedad. Pero no dejan por ello de ser intérpretes de la tra-